

Calidad en las instituciones de educación superior, un enfoque desde la organización escolar

Quality in the institutions of higher education, an approach from the school organization



ANA-AURORA FERNÁNDEZ-MAYO

📍 1964, mexicana,
Universidad Veracruzana,
México

✉ anafernandez@uv.mx
✉ anafmayo@gmail.com



JOSEFINA CUEVAS-RODRÍGUEZ

📍 1967, mexicana,
Universidad Veracruzana,
México

✉ jcrfauv@gmail.com



ERVIN-JESÚS ÁLVAREZ-SÁNCHEZ

📍 1978, mexicano,
Universidad Veracruzana,
México

✉ eralvarez@uv.mx

RESUMEN

La calidad promueve el avance en las instituciones educativas a fin de establecer alcances relevantes para una formación profesional competitiva en concordancia con los retos de desarrollo regional. La calidad en las instituciones educativas tiene como objetivo propiciar una formación profesional

ABSTRACT

Quality promotes progress in educational institutions in order to establish relevant scopes for a competitive professional training in accordance with the challenges of regional development. The quality in educational institutions aims to promote professional training that responds to a competitive labor

que responda a un mercado laboral competitivo, para lo cual requiere del apoyo de estructuras que garanticen la formación profesional desde dos vertientes: a) un enfoque disciplinar y pedagógico y b) un sistema de gestión, propio de una organización escolar, que revista características importantes dentro de su estructura e implique la integración de principios, ideas, estrategias y modelos para mayores posibilidades de éxito en el proceso formativo del estudiante. Para llevar a cabo esto, se requiere implementar planes y programas pertinentes cuyos contenidos se relacionen con el proceso cultural de los estudiantes y apoyen al desarrollo de las capacidades necesarias que les generen las competencias indispensables para que al egresar, respondan de manera eficiente a un mercado laboral cada día más exigente. En este artículo se presentan tres grandes tópicos: calidad, educación y organización escolar desde su enfoque teórico de donde se deriva, en cada uno, un análisis reflexivo del tema para la consecución de metas y objetivos planteados en los planes y programas de desarrollo. Una conclusión relevante de este planteamiento precisa entender que toda organización escolar requiere, además de una estructura, el apoyo de recursos humanos, financieros y tecnológicos que permitan un proceso eficiente que consoliden la formación profesional del estudiante en cualquier disciplina académica.

market, for which it requires the support of structures that guarantee professional training from two perspectives: a) a disciplinary and pedagogical approach and b) a system of management, typical of a school organization, which has important characteristics within its structure and involves the integration of principles, ideas, strategies and models for greater chances of success in the student's training process. To accomplish this, it is necessary to implement relevant plans and programs whose contents are related to the cultural process of the students and support the development of the necessary skills that generate the essential skills so that upon graduation, respond efficiently to an increasingly demanding labor market. In this article three main topics are presented: quality, education and school organization from its theoretical approach where, in each one, a reflexive analysis of the subject is derived for the achievement of goals and objectives set out in the development plans and programs. A relevant conclusion of this approach is to understand that every school organization requires, in addition to a structure, the support of human, financial and technological resources that allow an efficient process that consolidates the professional training of the student in any academic discipline.

► **Palabras clave:**

calidad, calidad educativa, educación, organizaciones escolares

Recibido: 21-05-2018. **Aceptado:** 20-06-2018

► **Keywords:**

quality, educational quality, education, school organizations



INTRODUCCIÓN

El contexto actual de constantes cambios y transformaciones en el marco de la globalización a nivel mundial como respuesta a las políticas internacionales de desarrollo económico, requiere el establecimiento de escenarios que favorezcan la productividad de profesionales en el mercado laboral, lo que implica considerar en los procesos formativos de las Instituciones de Educación Superior (IES), indicadores de calidad que aseguren la competitividad del egresado al terminar la carrera. En este contexto de cambios crecientes, el avance tecnológico y económico de los países en vías de desarrollo requiere de la formación de profesionistas competentes que eviten un rezago extremo con relación a los países desarrollados.

La experiencia mundial reportada por organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) han dejado clara la relación que existe entre el nivel de desarrollo de una nación y la fortaleza de sus sistemas educativos y de investigación científica y tecnológica.

La realidad en el contexto de desarrollo económico obliga a las IES a formar profesionistas competitivos, pertinentes y responsables que promuevan soluciones a los problemas sociales con una visión integral, apoyados en la investigación científica y tecnológica para contribuir con la preservación de la cultura y la consolidación de valores para la convivencia social, con un enfoque humanista (UNESCO, 2017). Debido a esto, México no está al margen de esos cambios y ha

replanteado su rumbo de consolidación y desarrollo del conocimiento para responder a este mundo globalizado y competitivo (Ornelas, 2016).

El presente artículo pretende realizar una reflexión acerca de la calidad en las IES desde un enfoque de la organización escolar en México, donde el Estado se responsabiliza de la educación en forma genérica, sentando las bases de un esquema de formación de los mexicanos, promoviendo y atendiendo todos los tipos y modalidades educativas, incluyendo la educación superior, así como la investigación científica y tecnológica además de alentar el fortalecimiento y la difusión de la cultura en México, tal como está establecido en el artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM, 2017).

El Sistema Educativo Nacional en México (Ley General de Educación, 2018) está organizado por:

- Los educandos, educadores y los padres de familia.
- Las autoridades educativas.
- El Servicio Profesional Docente.
- Los planes y programas, métodos y materiales educativos.
- Las instituciones educativas del estado y sus organismos descentralizados.
- Las instituciones de los particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios.
- Las instituciones de educación superior a las que la ley otorga autonomía.
- La evaluación educativa.
- El Sistema de Información y Gestión Educativa.
- La infraestructura educativa.

El primer apartado presenta el enfoque teórico de las organizaciones donde se abordan diversas ideas que definen el término desde su surgimiento a principios del siglo XX, para incrementar la productividad en las empresas. Ha sido importante el apoyo de las teorías clásicas para ubicar el objeto de estudio dentro del esquema organizativo de las instituciones educativas.

Las organizaciones escolares apoyan los procesos formativos para la consecución de metas y objetivos en un sistema estructurado y específico en concordancia con los planes y programas de desarrollo institucional. Para ello se requiere de procesos afines que conlleven al alcance de las metas de manera eficiente y en términos de calidad, lo que implica una serie de particularidades de personas o procesos individuales o de conjunto que muestran cualidades que permiten identificar similitudes, diferencias o igualdad de condiciones dentro del grupo al que pertenecen dependiendo de las condiciones de su organización.

I. ENFOQUE TEÓRICO DE LAS ORGANIZACIONES

Las ideas más importantes de las organizaciones surgieron en los albores del siglo XX a partir de los estudios de producción de las empresas que dieron como resultado las teorías científica y clásica de la administración de Taylor y Fayol respectivamente, para hacer más eficientes los procesos de la industria a través de la organización que incluye una red de puestos y funciones para desempeñar las actividades propias de una empresa (Pavía-Sánchez, 2012).

Desde esta perspectiva se concibe el estudio de la organización como parte de un conjunto

El siguiente apartado aborda el tema de educación para tener una aproximación del término utilizado en los procesos formativos en el nivel superior de estudios. Uno de los principales retos de una IES es que sus egresados vinculen sus actividades profesionales con las prioridades de desarrollo del país, lo cual se logrará con una preparación académica de calidad que cumpla con los objetivos institucionales; mismos que involucran tanto a alumnos y docentes, como al personal administrativo en cada una de las carreras que se imparten, considerando todos los factores que intervienen en ese proceso de preparación académica para la formación profesional.

En el tercer y último apartado, se abordan aspectos de la calidad educativa desde diversos enfoques teóricos desde una visión general del concepto, permitiendo plantear una definición propia referente a la calidad en las IES desde el enfoque de la organización escolar.

de procesos para la consecución de metas en la administración de empresas, apoyados en una estructura y forma para llevar a cabo la planeación, la dirección y el control dentro sus funciones. Si consideramos a la organización como sistema, entonces se comprende como el resultado de un proceso de relación entre las partes con el todo y del todo con las partes, en donde todos sus elementos son de igual importancia. Estas dos vertientes conciben a la organización en términos de estructura, forma y disposición de las partes que la constituyen, además de la interrelación entre esas partes donde los aspectos organizacionales se

analizan en dos sentidos: a) de arriba hacia abajo (de la dirección a la ejecución) y b) de todo para las partes (de la síntesis para el análisis), es decir, es un sistema de relación que conjuga las actividades propias de la empresa y las funciones relacionadas entre sí (Chiavenato, 2007).

Si se analiza a la organización desde un punto de vista técnico y económico, se apunta al racionalismo de la teoría clásica y se observa la eficiencia, es decir, la organización es un medio para alcanzar la máxima eficiencia en los aspectos técnico y económico de las empresas. De ello se deriva la visión anatómica de la organización, esto es, la síntesis de los diferentes órganos que la componen: su estructura organizacional, sus relaciones y sus funciones dentro de un sistema de relación de cada una de las partes con el todo y del todo con las partes para asegurar la máxima eficiencia en el proceso productivo de las empresas (Hall, 1996).

La estructura de una organización se basa en los recursos humanos y físicos con el fin de alcanzar los objetivos que se han marcado, es decir, se refiere al entramado de puestos de trabajo y de departamentos que orienta la conducta de individuos y grupos hacia la consecución de objetivos de la organización.

La organización involucra el establecimiento de una estructura de funciones determinada por las actividades requeridas para alcanzar las metas de una empresa. Esta estructura de la organización agrupa y asigna las actividades, delega y provee coordinación de autoridad a los administradores para llevarlas a cabo y relaciona horizontal y verticalmente la información (Crosby, 1998) en un sistema de relación constante con las siguientes funciones generales:

1. Fines y objetivos. Planteamiento de las metas

de la organización establecido en los fines y objetivo a corto, mediano y largo plazo.

2. Estructura de funciones. Definición de funciones en virtud de su importancia e interés.

3. Distribución de funciones. Asignación de funciones entre los miembros de la organización.

4. Coordinación de la organización. Relación y supervisión de los grupos y niveles de trabajo.

De lo anterior, se deriva el enfoque principal del pensamiento sistémico donde la estructura se refiere a la forma en que las interrelaciones entre los componentes fundamentales del sistema se conforman. Dentro de este marco, se encuentran los factores que definen las actitudes y percepciones de los involucrados; los estándares de calidad de los productos y servicios, así como la jerarquía y el flujo de los procesos que permiten una adecuada toma de decisiones. En este esquema de sistematización de procesos, resalta la interdependencia de las partes de una organización y en la interdependencia de la organización con su medio ambiente, ya que el establecimiento de la estructura necesaria para la sistematización racional de los recursos mediante la determinación de jerarquías, disposición, correlación y agrupación de actividades tiene como fin realizar y simplificar las funciones del grupo social (Münch-Galindo y García-Sánchez, 2012). Es de vital importancia entender que la escuela como organización escolar es un sistema de relación de las partes en las que se divide su funcionamiento y por lo tanto, se precisa establecer una estructura administrativa acorde a los objetivos de formación profesional que permitan la simplificación de procesos y al mismo tiempo, la potencialización o desarrollo de competencias disciplinares, genéricas y axiológicas para una educación integral.

ORGANIZACIÓN ESCOLAR

La complejidad de organización en las instituciones educativas de nivel superior conlleva a enfrentarse a escenarios que frenan su desarrollo y, por lo tanto, impide alcanzar las metas y objetivos planteados en sus planes y programas. Lo anterior, requiere del conocimiento de factores que contribuyen a su funcionamiento y desde esta perspectiva, identificar a aquellos que inciden en los procesos formativos profesionales.

Una organización escolar es aquella que contempla el funcionamiento de sus estructuras, que demandan esquemas de desarrollo en sus procesos a fin de elevar su productividad y lograr las metas y objetivos según las exigencias educativas del contexto en el que está inmersa. En este sentido, se requiere conocer las tareas, las funciones, los sistemas de información y comunicación y las responsabilidades que cada persona deberá realizar para la consecución de las metas de la organización. Como organización escolar, una institución educativa está estructurada jerárquicamente dentro de un marco legal que la reglamenta sistematizada en una red de puestos y funciones que definen la estructura de su organización formal. Esta estructura propicia un ambiente de trabajo entre las personas que realizan las actividades propias de la organización, el cual refleja una cultura que identifica las normas, valores y principios de acuerdo con el ámbito profesional de desarrollo (Münch-Galindo y García-Martínez, 2017).

Las organizaciones escolares persiguen fines y elaboran proyectos que necesitan del soporte de una estructura, es decir, requieren de recursos técnicos y sistemas de trabajo que asientan su actividad hacia el logro de los objetivos. De ahí que toda organización escolar requiere implementar procesos inherentes a

sus funciones sustantivas y adjetivas, para alcanzar los objetivos institucionales de acuerdo con los lineamientos establecidos en los programas de desarrollo educativo, para lo cual se hace indispensable establecer fundamentos sólidos dentro del programa que guíen a las metas de la institución desde una perspectiva de calidad en el sentido de promover el desempeño de los miembros de la organización, ejecutar acciones que contribuyan a alcanzar las metas planteadas y propiciar una mejora continua para cumplir con lo establecido en su plan de desarrollo. Ello implica comprender los aspectos de la calidad educativa que generen, al interior de las organizaciones escolares, un desarrollo institucional en cada uno de sus procesos, de sus etapas y de la red de puestos y funciones (horizontal y vertical) que conforman el sistema escolar, que impliquen la innovación y pertinencia en el ámbito académico y desde una perspectiva de la organización (Flores-Fahara y Torres-Ortega, 2011).

Para cubrir los aspectos de la calidad en una organización escolar, es necesario tomar en cuenta la estructura del sistema educativo que rige a la institución, así como la forma en que está diseñado y la flexibilidad del mapa curricular. Además, se deben garantizar que los docentes, miembros de la organización escolar, puedan desarrollar su labor, asegurando una formación pedagógica disciplinar adecuada y permanente, así como otorgarles el reconocimiento acorde a sus logros. Finalmente, no se debe olvidar respetar la autonomía de la organización escolar, al mismo tiempo que se promueve que su planta directiva se profesionalice en el tema de su competencia y se verifican sus procesos internos así como los resultados que se obtienen, sean los esperados o no. Todo lo

anterior, permite determinar la calidad de la educación que oferta toda institución de educación.

INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Educación es un concepto que se utiliza de manera muy general y se relaciona con diversas situaciones, contextos y conductas. El tema Educación y los enfoques que la definen es una tarea difícil por la complejidad de su propia naturaleza al requerir el apoyo de diversas teorías que expliquen sus dimensiones para comprender lo relacionado con este tema. En el contexto de este artículo, educación se puede definir una relación de aprendizaje y la institucionalización del proceso de aprendizaje, es decir, conocer el proceso educativo que comprenda fases o niveles de aprendizaje para la formación profesional. Para comprender el proceso educativo se presenta la definición de Di Caudo (Di Caudo, 2007:92):

El proceso educativo no es uno de ajuste o de adaptación social. La educación permite tanto el desarrollo social como la maduración y el perfeccionamiento del ser humano, esto implica la capacidad y calidad de relaciones, un obrar libre y responsable en base a una correcta jerarquía de valores. Todo proceso educativo requiere de un encuentro personal, de diálogo, de un ida y vuelta de comunicación y encuentro (aunque este sea virtual o a distancia), con el contexto y con otros seres humanos.

Al realizar un análisis histórico del proceso educativo, las raíces filosóficas de las pedagogías centradas en el sujeto que aprende pueden rastrearse en el pensamiento europeo en el siglo XVII, de ahí que la idea de currículo y enseñanza deben centrarse en las necesidades, intereses y experiencias de los

alumnos que emerge con mayor fuerza en las primeras décadas del siglo XX en relación directa con los movimientos de la escuela nueva europea y de la educación progresista y democrática de John Dewey, para quien la experiencia y la educación constituyen la raíz intelectual de muchas propuestas actuales que recuperan la noción de aprendizaje y enseñanza en un proceso educativo formalizado en la escuela (Díaz-Barriga, 2006).

La educación se lleva a cabo en escuelas o instituciones que por las características que reviste se puede definir como organización escolar. El término organización puede tener diversas acepciones; por ejemplo, puede significar desde las estrategias didácticas del docente hasta la estructura administrativa de la escuela en donde se inserta, de ahí que este término puede ser también sinónimo de institución, cuyo significado se refiere también al modo en que se organiza la educación en la escuela en sus diversos niveles de formación: básico, secundario o universitario de tipo profesional. De ahí que el tópico de estudio de este artículo se ubique en las instituciones de educación superior.

En México, la educación en el nivel superior es la que se imparte posterior al bachillerato y está compuesta por la licenciatura, especialidad, maestría y doctorado, además de comprender la educación normal en todos sus niveles y especialidades, esta última siendo la encargada de la formación de los maestros de educación básica (LGE, 2018). La educación superior sienta las bases de un esquema de formación establecida en la Ley General de Educación cuyo objetivo es la formación de profesionistas capaces de insertarse a un mercado laboral de manera competitiva y respondiendo a los requerimientos de desarrollo del país. La globalización y competitividad del contexto actual tienen injerencia en las IES que requieren replantear

sus procesos para responder a las demandas de su entorno con programas apoyados en las teorías de la organización y de la calidad total.

ENFOQUE DE CALIDAD

La calidad promueve la consolidación institucional en las IES a fin de promover un proceso de formación profesional que responda a los retos de desarrollo del país. La calidad educativa es el resultado de diversos procesos de cambio en el contexto mundial y se ha apoyado en diversos enfoques teóricos, autores o sucesos que han planteado principios o ideas integrados en estructuras organizacionales para garantizar mayores posibilidades de éxito en el proceso formativo del estudiante.

En el contexto histórico reciente, de mitad del siglo XX, la economía del Japón quedó fragmentada por los efectos de la segunda guerra mundial. Este suceso obligó al país a cambiar sus esquemas de vida y desarrollo desde el gobierno y empresas, de ahí surge una nueva filosofía sustentada en la teoría de la Administración de la Calidad (Ishikawa, 2007) y hoy es una de las grandes potencias económicas a nivel mundial que sustenta la calidad total en todos los ámbitos de su desarrollo, propiciando un proceso productivo que implica tener un control del mismo al interior de la organización.

El concepto de calidad aparece inicialmente en empresas dedicadas a la producción de objetos físicos para satisfacer las necesidades de las personas en todos los ámbitos de su vida. Ishikawa mencionaba que la calidad es un proceso que incluye planear, hacer, verificar y actuar y por ello propone el diagrama de causa-efecto con elementos utilizados para encontrar

posibles soluciones a problemas que se puedan presentar en las organizaciones, lo que lleva a promover cambios requeridos en el proceso de gestión dentro de las mismas.

En el contexto de calidad educativa, se requiere establecer un proceso eficiente en la organización escolar para fortalecer sus funciones que conlleven a la consecución de los objetivos y metas de la institución. Hoy en día, en un mundo globalizado se requiere una mayor aportación de las escuelas y universidades para formar profesionistas con un alto grado de competitividad, apoyado en saberes teóricos, heurísticos y axiológicos que preparen a los estudiantes para ejercer en el campo laboral de manera profesional.

Pero... ¿cuál sería el patrón de calidad en una organización dedicada a la educación? El nivel de calidad se mide en virtud de su eficiencia y eficacia y a partir de variables dependientes o de criterio e independientes o predictoras, donde las primeras determinan indicadores a utilizar para establecer los componentes que definen la calidad en términos de efecto, satisfacción y dimensión; las segundas o predictoras se refieren a los factores que delimitan la calidad de las instituciones (Gento-Palacios, 1996).

La calidad se ha concebido como un sistema que refiere el estado que guarda una organización con relación a sus productos o servicios. En el campo educativo, la calidad se refiere al cumplimiento de indicadores que reflejan el grado de consolidación de desarrollo escolar de una institución educativa que considera desde los componentes administrativos y académicos hasta la red de puestos y funciones que la definen como una organización escolar (Olaskoaga-Larrauri y cols, 2015). Una educación de calidad significa atender el desarrollo de las capacidades y habilidades individuales -en los ámbitos

intelectual, artístico, afectivo, social y deportivo-, al mismo tiempo que se fomentan los valores que aseguran una convivencia solidaria y comprometida, se forma a los individuos para la ciudadanía y se les capacita para la competitividad y exigencias del mundo del trabajo (Vargas-Moreno y García-León, 2017). Ello se traduce en el énfasis que estos aspectos reciben en los diferentes niveles de la educación y en los desiguales contextos sociales de los estudiantes, en el balance que se logre entre información y formación, enseñanza y aprendizaje, lo general y lo especializado, lo actual y lo porvenir.

Sin embargo, hay que cuidar o resguardar siempre el aseguramiento de la calidad, debido a que dentro del contexto estratégico de la educación superior en América Latina y el Caribe, que "Uno de los riesgos clave inherentes a la expansión y diversificación de la provisión de educación superior es su impacto en la calidad" (Aponte-Hernández, 2015:21). Ello determinado por la complejidad de las instituciones y los cambios constantes que presentan en el mundo globalizado que hoy se vive.

Las escuelas y universidades tienen el compromiso de asegurar la calidad dentro de sus esquemas de desarrollo, sin embargo, el crecimiento y la demanda de una educación superior ha tenido como resultado la complejidad y diversificación hacia el interior de las mismas, lo que ha obligado a replantear esquemas de desarrollo y otras estrategias que permitan atender esas demandas y al mismo tiempo asegurar la calidad incluyendo dentro de sus planes y programas, objetivos y acciones que guíen a las metas de formación profesional dentro de un esquema de calidad en concordancia con las demandas que exige el contexto actual.

De acuerdo a datos de la UNESCO, en México la matrícula de educación superior en 2014 era de

alrededor de 3.4 millones de estudiantes, lo que ubicaba al país como el segundo con la matrícula más alta entre los miembros de la OCDE, después de la de Estados Unidos (19.7 millones). Dicha matrícula era de tan solo la mitad en 1988 (1.7 millones) lo que da cuenta del importante esfuerzo que ha realizado el Estado mexicano en la materia durante los últimos 20 años (Universidad Veracruzana, 2018:7).

En México se promueve la calidad en la formación de profesionistas apoyada en la generación y aplicación de conocimiento en las competencias que se requieren para el avance democrático, social y económico del país, por lo que, las IES deben estar en estrecha vinculación con sus entornos para responder adecuadamente a los requerimientos sociales (SEP, 2013).

López (2011) menciona que "la calidad educativa debe ser una de las piezas fundamentales del andamiaje de ese sector educativo". La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) describe la responsabilidad social de las IES donde se debe formular en forma dinámica un compromiso ante el desarrollo nacional y el bienestar encaminado a la sociedad. En este sentido y entendiendo a una institución educativa como una organización escolar, demanda que su estructura, orientación y gestión de los programas educativos, al igual que la naturaleza de sus contenidos y procesos respondan a una combinación explícita y expresa de los aspectos mencionados, tomando en cuenta a los actores que en ella intervienen; recursos materiales y financieros; instalaciones y soportes tecnológicos adecuados al nivel educativo superior.

La calidad, como característica de las Instituciones de Educación Superior en México, se logrará con la diversidad de programas

educativos en el país que, en un ambiente de libertad y bajo reglas claras y explícitas, concurren para ofrecer perfiles curriculares, condiciones intelectuales, procesos de instrucción y ambientes humanos atractivos para los mexicanos, es decir, que los programas educativos se encuentren acreditados por algún organismo externo a la IES (Priego-Hernández y cols, 2017), los cuales representan un indicador de la calidad en la institución educativa.

Una de las formas de conocer percepción de la calidad de las instituciones es a través de las clasificaciones nacionales e internacionales que se obtienen en línea, dentro de las cuales se pueden mencionar el University Ranking (uniRank, 2018) o el publicado por la revista América Economía (America Economía, 2018), los cuales toman en cuenta distintos parámetros de cada una de las universidades, asignándoles un puntaje.

El University Ranking toma en cuenta la presencia web de la universidad, así como el tráfico estimado y enlaces que ofrece, además de que requiere ser una institución reconocida por la autoridad de educación superior apropiada en México, ofrecer pregrado de al menos cuatro años y programas de posgrado, y ofrecer sus cursos preferentemente en modalidad presencial. Por otra parte el ranking America Economía va más allá, ya que toma en cuenta calidad docente, investigación, prestigio, internacionalización, oferta de posgrado, acreditación e inclusión y diversidad. Dentro de ambos rankings cabe destacar que en los últimos años la Universidad Autónoma de México y el Instituto Tecnológico y de

Estudios Superiores de Monterrey, ostentan el primer y segundo lugar respectivamente, mientras que otras instituciones como el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma Metropolitana o la Universidad Veracruzana, tienen distintas evaluaciones en su calidad debido a las diferencias en los conceptos utilizados, haciendo que sus posiciones varíen, sin embargo todas ellas son consideradas como parte de la ANUIES, la cual participa en la formulación de programas, planes y políticas nacionales que aseguran la calidad de la educación en el país (ANUIES, 2018).

Como ejemplo de este esfuerzo por asegurar la calidad se tiene el caso de la Universidad Veracruzana, que dentro de su programa estratégico planteaba "Incrementar y mantener el reconocimiento de la calidad de los programas educativos en sus diversas modalidades y niveles educativos" (Universidad Veracruzana, 2014:56) ya que de sus 153 programas educativos solo 90 se encontraban acreditados por algún organismo externo. Sin embargo, en el 2017, dentro de su programa estratégico (Universidad Veracruzana, 2018) declara que se tuvo un incremento de 7 programas educativos, para alcanzar un total de 160, de los cuales 144 se encontraban con un reconocimiento de calidad, lo cual representa un incremento de un 30% si se toma en cuenta la relación programas ofertados contra los acreditados. Lo anterior, indica que las modificaciones de los planes y programas de estudio, así como la capacitación del personal académico de una institución, apoya a incrementar el índice de calidad de las IES, logrando así formar mejores profesionistas.

CONCLUSIONES-DISCUSIÓN

El contexto anterior permite entender que la calidad en las organizaciones escolares es un proceso sistemático basado en las diferentes teorías desarrolladas desde las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo, existen diferentes conceptualizaciones de la calidad educativa según el enfoque que se tenga sobre educación y los diferentes modelos de estimación de calidad en una organización de este tipo. También es cierto que la calidad educativa se integra por elementos que están relacionados directamente al producto ofertado que toma en cuenta los procesos educativos para el logro de las metas, la satisfacción de los participantes, en este caso miembros de la planta académica y el resultado en el entorno y/o mercado de trabajo.

El contexto actual de cambios a nivel mundial establece las condiciones para generar una productividad y competitividad al interior y exterior de las organizaciones escolares de nivel superior, lo que implica incluir el concepto de calidad educativa en las IES. Esta inclusión reviste importancia por su relación directa en el desarrollo de los países y sus regiones al formar profesionistas con un alto grado de preparación para insertarse en el campo laboral. Lo anterior resume que, la calidad de la educación en las IES comprende procesos basados en la eficiencia y eficacia para la obtención de resultados satisfactorios en la consecución de los objetivos y de acuerdo con los lineamientos establecidos en sus planes de desarrollo para una formación

profesional que responda a los requerimientos del entorno.

Los exponentes del concepto de calidad consideran que esta es consecuencia de las decisiones sobre una buena organización (Deming, 1989) y que una empresa se centra en tres fases: planificación, control y mejora (Jurán, 2007). Además, otros autores como López-Abreu y cols. (2015) coinciden en señalar que los requerimientos más significativos de la calidad son los indicadores del cumplimiento o no de los principios o especificaciones de los procesos a través de la planificación en las organizaciones, entre ellas, las educativas. De ahí la importancia que destaca el abordar la educación de calidad desde la perspectiva teórica y experiencia profesional para tener una visión más amplia del tema de estudio, es decir, para los procesos educativos se hace indispensable tomar en cuenta todos los factores que integran la estructura y funciones de la organización escolar que den como resultado la consecución de objetivos de formación profesional en las IES en un proceso coherente que tenga como base de desarrollo institucional, los esquemas de calidad planteados. Por ello, para una educación de calidad, las IES deben vincularse con la producción, para proporcionar a los futuros profesionistas una cultura laboral básica que les permita ver el trabajo como un medio de realización humana, de convivencia solidaria y de servicio a la comunidad, a la vez que introducir visiones críticas, constructivas y responsables que transformen los empleos en oportunidades de crecimiento

personal en beneficio propio y de desarrollo del país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

America Economía (2017). Ranking Mejores Universidades de México. <https://rankings.americaeconomia.com/universidades-mexico-2017/>. Recuperado el 30 de mayo de 2018.

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2018). <http://www.anui.es.mx> Recuperado 30 de mayo de 2018

Chiavenato, Idalberto (2007) Introducción a la Teoría General de la Administración. Colombia. McGraw-Hill.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM, 2017). http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_150917.pdf. Recuperado 30 de mayo 2018.

Crosby, P. B. (1998). La calidad no cuesta. El arte de cerciorarse de la calidad. México. Ed. CECSA.

Deming, W. E. (1989). Calidad, productividad y competencia. La salida de la crisis. Madrid, España.

Di Caudo, M. V. (2007). La construcción de los sujetos de la educación. Universidad Politécnica Salesiana. Ecuador.

Díaz-Barriga, A. F. (2006) Enseñanza Situada: Vínculo entre la escuela y la vida. Mc Graw Hill. México.

Flores-Fahara, M. y Torres-Herrera, M., Coords. (2011) La escuela como organización del conocimiento. Trillas. México.

Gento-Palacios, S. (1996). Instituciones Educativas para la Calidad Total. Madrid. Edit. La Muralla, S.A

HALL, Richard (1996). Organizaciones. Estructuras, procesos y resultados. Edit. Prentice Hall. México.

Aponte-Hernández, E. (Ed). (2015). La Responsabilidad Social de las Universidades: Implicaciones para América Latina y el Caribe. Venezuela. UNESCO-IESALC.

Ishikawa, K. (2007) ¿Qué es el control total de calidad? La modalidad japonesa. Colombia. Edit. Norma

Jurán, J. M. (2007). Jurán y la planificación para la calidad. Ed. Santos. España

Ley General de Educación (LGE, 2018) México. https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_general_educacion.pdf Recuperado el 30 de mayo de 2018.

López, C. R. (2011) "Realiza la ANUIES el compromiso de las universidades públicas por contar con programas de calidad". <http://www.anui.es.mx/noticias/realza-la-anui-es-el-compromiso-de-las-universidades-publicas-por> Recuperado el 30 de agosto de 2017.

López-Abreu, O.L., García-Muñoz, J.J., Batte-Monter, I. y Cobas-Vilches, M. E. (2015). La mejora continua: objetivo determinante para alcanzar la excelencia en instituciones de educación superior.



EDUMECENTRO, 7(4), 196-215.
Münch-Galindo, L. y García-Martínez, J.G. (2012). Fundamentos de Administración. Edit. Trillas. México.
Olaskoaga-Larrauri, J., Marúm-Espinoza, R. y Partida-Robles, M. I. (2015). La diversidad semántica y carácter político de las nociones de calidad en la Educación en México. *Revista de la Educación Superior*, 44(173), 85-102.
Ornelas, C. (2016). El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo. Fondo de Cultura Económica.
Pavía-Sánchez, I. (2012). Organización empresarial y de recursos humanos. IC. Editorial.
Priego-Hernández, O., de la Rosa-Leal, M. E. y Ramírez-Martínez, M. A. (2017). La acreditación de los programas educativos en las universidades públicas. *Hitos de Ciencias Económico Administrativas*, 23(65), 52-66.

Secretaría de Educación Pública (SEP, 2013) *Programa Sectorial de Educación 2013-2018*. <http://www.sep.gob.mx>. Recuperado el 20 de mayo 2018.
UNESCO (2017). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Educación 2030*. <http://unesdoc.unesco.org>. Recuperado 20 de mayo 2018.
Universidad Veracruzana (2014). Programa de Trabajo Estratégico 2013-2017. Tradición e innovación. México
Universidad Veracruzana (2018). Programa de Trabajo Estratégico 2017-2021. Pertenencia y pertinencia. México.
UNIRANK (2018). Top Universities in Mexico. 2018 Mexican University Ranking. <https://www.4icu.org/mx/>. Recuperado 30 de mayo de 2018.
Vargas-Moreno, A. y García-León, A.M. (2017). Rediseño curricular enfocado a la práctica profesional. *Revista electrónica ANFEI digital*, 3(6), 1-9.